

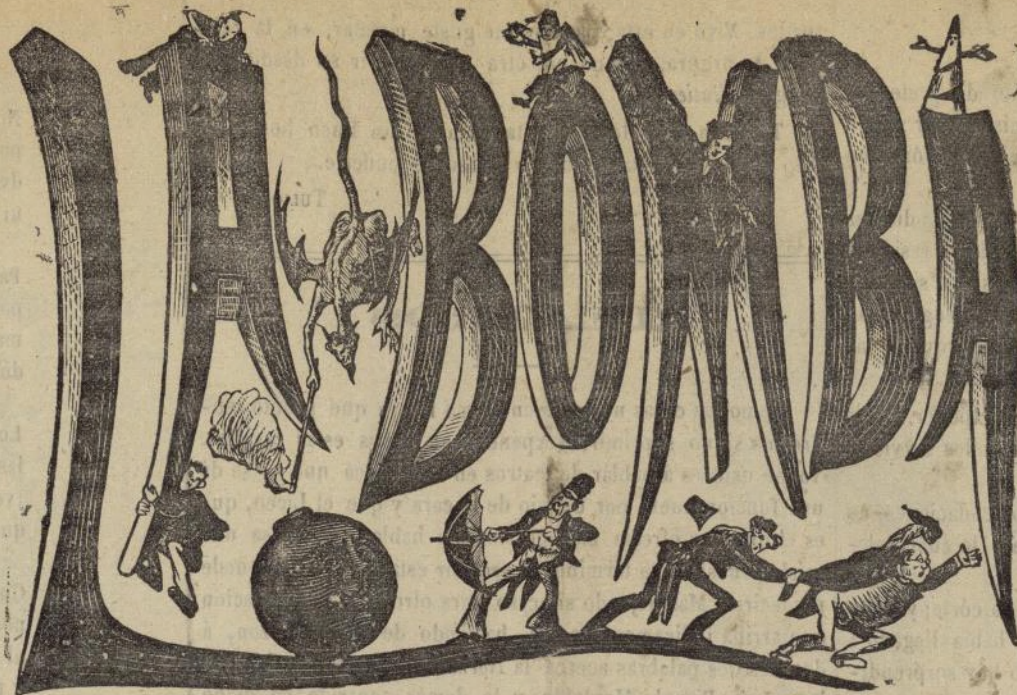
PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

MANERO,

Pasaje de Madoz, 3.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50.
Provincias. . . 2
Extranjero y Ul-
tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

BUENO.

Cuentan que un gitano estaba examinándose de doctrina cristiana y que el cura le preguntó:

—Diga, hermano, ¿como siendo Dios inmortal pudo morir?

—Ahí verá usted, padre; eso mismo digo yo; contestó el gitano.

Este cuento hace muchos años que me lo contaba mi abuela, y á decir verdad lo tenía completamente olvidado, cuando un amigo vino á refrescar mi memoria preguntándome:

—¿Como habiendo el partido constitucional acordado la abstencion por motivos que todavía existen, ha resuelto ir á las Cortes en la próxima legislatura?

—Ahí verás, contesté; eso mismo digo yo.

Y he aquí que no bien había pronunciado estas palabras, se me vino en mientes el cuento del gitano, que por esta feliz casualidad he tenido el particular gusto de contárselo á ustedes por mas que sea muy probable que haya llegado á su noticia antes que á la mia.

Todo esto no se lo digo á ustedes con otro objeto que con el de venir á parar en que por fin la junta directiva de mi partido ha resuelto volver á las Cámaras.

Está muy bien: no seré yo quien me oponga. Llevo por lema aquello de *Magister dixit* y cuando el maestro habla, los discípulos no tienen mas remedio que darse un punto en la boca.

Vayamos á las Cortes enhorabuena: estoy dispuesto no solo á acatar, sino hasta defender el acuerdo de la mayoría; pero ¿quiere esto decir que tengo fé en el remedio?

Dispénsenme mis amigos; creo que no damos en el clavo.

Díranme muchos que no debo ocuparme de un asunto que ha pasado ya á la categoría de cosa juzgada y díranme una gran verdad; pero, canastos, que los fiscales de imprenta me obligan tantas veces á morderme la lengua, que ardo en deseos de poder decir alguna cosa con entera libertad.

Veremos si podré lograrlo ocupándome de los asuntos de mi casa.

Pues como iba diciendo, volveremos á las Cortes. Don Juan Diego se ha salido con la suya. Picarillo! Ya sabría él que los vientos le eran favorables.

Le felicito por la victoria que acaba de obtener.

Yo siento no participar de ciertas ilusiones.

Me voy haciendo viejo y lo que es peor... descreído.

Bien es verdad que en palabra de conservador y en cojera de perro no he creído nunca.

En fin, sea como quiera, vamos á entrar nuevamente en campaña.

Lo que de ella resultará, Dios lo sabe.

Lo que yo me figuro es que no resultará nada bueno.

Si me equivoco, soy capaz de dar un abrazo al señor Mañé y hasta soy capaz de reconciliarme con Castell de Pons.

Cuidado si me presto al sacrificio!

Creo que no habrá necesidad de tanto; creo que registraremos un desengaño mas en el catálogo de los desengaños conciliatorios, pero dicen que es conveniente obrar así y yo digo á todo *amen* ni mas ni menos que si fuera un sacristan.

¡Si seré yo de buena pasta!

Adelante con los faroles. Afilen la lengua nuestros diputados y prepáranse... á gastar pólvora en salvas, que no les ha de faltar en el Congreso quien les aconseje que se organicen para que en su día puedan ser poder.

Y esto siempre es algo.

Ahora ya que con mi natural *bonhomie* estoy dispuesto á hacer oídos de mercader hasta á las indirectas de algun amigo indiscreto, voime á permitir hacer un encargo á los diputados de mi comunión.

De lo perdido saca partido, dice el refran, y yo voy á probar si puedo sacar algo de esto que acaban de acordar, que no será tiempo perdido, pero que á mi entender lo parecerá mucho.

Allá vá mi encargo.

El día que se hayan convencido los diputados de que todo aquello no es mas que machacar en hierro frio, pueden aprovechar la ocasion para hacer á los barceloneses un gran servicio.

Pidan al gobierno, y con esto nos daremos por satisfechos, que dirija una mirada compasiva á la segunda capital de España.

Díganle que tenemos por acá un ayuntamiento de Sénecas que no ponen mano en una sola cosa que no la echen á perder; que quiere dejarnos á oscuras por medio de un apaga-luces que se llama contribucion sobre el consumo del gas; que se ha propuesto, y lo ha logrado, concurrir á los teatros sin soltar una peseta; que no hay quien pueda transitar por estas calles sin romperse el bautismo y que lo único que ha hecho digno su alabanza, ha sido ordenar que se dé albergue á San Severo, santo de piedra que no por valer mas de cinco mil pesetas, se ha librado de vivir á la intemperie durante muchos meses.

Díganle tambien que nuestro dignísimo Gobernador civil, está ya algo repuesto del disgusto que en diferentes dosis le ha propinado el Sr. Ministro de la gobernacion, de consiguiente que ya no ofrece ninguna dificultad ni ningun peligro que entre en la combinacion de gobernadores.

Añadan que por acá estamos demasiado bien para que no se trate pronto de ponernos peor. Díganle que en Cataluña se vive muy holgadamente gracias á la benevolencia de la administracion, pues se han dado diferentes casos en que un pueblo por adendar 50

pesetas de derechos de consumos, solo se le han exigido 42 por apremio.

Díganle que nos estamos secando, porque no ha llovido desde que mandan los conciliados; (castigo de Dios, como diria un neo si mandaran los revolucionarios) que las fábricas se cierran; que no hay un cuarto; que nos vamos á convertir todos en maestros de escuela y que la clase proletaria ya no sueña mas que pan desde que se acuesta hasta que se levanta.

Díganle, por fin, que en cambio á la penuria que atravesamos, las obras del puerto no se emprenden á pesar de haber en caja algunos millones destinados á las mismas; que el Parque disfruta muy tranquilo del *dolce far niente* de nuestro municipio y en una palabra, que nadie hace aqui absolutamente nada para abrir trabajos con que poder proporcionar pan á los obreros.

Todo esto pueden decir mis amigos los diputados. Si lo hacen así y si logran algun provecho en favor de mis paisanos, yo les aseguro que no lamentaré su última resolucion de ir nuevamente á las Cortes, sino que la bendeciré y hasta soy capaz de pasar por alto, sin decir una palabra, lo de la Gran Cruz que segun es voz y fama ha sido concedida á nuestro primer alcalde.

Y basta por hoy.

HACER MÉRITOS.

Gutierrez es lo que se llama un hombre de bien.

Nadie le ha ganado á cumplir con la mayor exactitud sus deberes como padre de familia y como buen ciudadano.

Amante de su esposa y de sus hijos, su bello ideal ha consistido siempre en procurarles su bienestar, siendo un modelo de fidelidad para la primera y desvelándose por dar á los segundos una buena educacion. Nunca ha consentido que estos le tuteen, porque dice con muy recto criterio, que esta costumbre, hoy en moda, de tutear los hijos á los padres, es una falta de respeto, tras la cual viene la indiferencia que suele engendrar el desprecio.

En cuanto á buen ciudadano, paga con puntualidad sus contribuciones, sin que jamás se haya visto en el caso de satisfacer recargos. Su nombre ha sido de los primeros en lista siempre que se ha iniciado una suscripcion para un objeto benéfico.

Pero es el caso que el bueno de Gutierrez, de cuatro años á esta parte se encuentra en una situacion verdaderamente precaria. La necesidad de librar á un hijo del servicio de las armas, lo que le costó ocho mil reales, y un incendio que casi redujo á cenizas la única finca que poseia, sin haber tenido la prevision de asegurarla, son las causas que le han conducido á vivir con gran estrechez.

Hace cosa de un año, me dijo:

—¿No sabe usted lo que he pensado?

—¿Como es posible! le respondí.

—Voy á Madrid.

—¿Con que objeto?

—Llevo muy buena recomendacion y trato de pretender un empleo. He podido á fuerza de economías hacer algun pequeño ahorro con el que podré permanecer en la corte un mes que creo será lo suficiente.

—¿Sabe usted lo que va á hacer? le dije. Pretendientes hay en Madrid que cuentan por años el tiempo de su residencia, y por cientos las visitas hechas á los ministros sin otro resultado que oír un día y otro estas frases: «Le tengo á usted presente,» en lo que de seguro no miente el que se las dirige.

—Es, me repuso, que yo tengo méritos que exponer. Llevo en mi poder documentos por los que consta grandes servicios que he prestado á la patria.

—En este caso, y ayudado de las recomendaciones, no será tan difícil que consiga usted lo que desea, lo cual celebraré en el alma.

Tres dias despues, Gutierrez se trasladó á la corte; y como de este acontecimiento hace ya un año, casi habia llegado á olvidarme de mi amigo, cuando me encuentro hoy sorprendido con la siguiente carta, que ha venido sin retraso, aunque esto parezca extraño tratándose de los Correos de España:

«AMIGO MIO. A juzgar por mi dilatado silencio estará usted en la creencia de que he muerto ó de que he emigrado á país extranjero. ¡Ojalá fuese lo primero! Siquiera habrian terminado mis fatigas. Aquí me tiene usted en esta Babilonia que llaman Madrid, convertido en un nuevo Jeremías, pues no hago otra cosa que entonar lamentaciones. Ya sabe usted que vine con el objeto de pretender un empleo, en la creencia de que serian atendidos mis méritos y servicios. La cosa me parecia muy fácil: pero ¡que si quieres! Despues de mil diligencias y de sufrir no sé cuantas antesalas, conseguí ver á un elevado personaje, el cual informado de mi pretension y habiendo leído una carta de recomendacion que para el mismo llevaba, me preguntó por los méritos que presentaba. Muy ufano yo con aquella pregunta, puse en sus manos los documentos de que iba provisto, y tomándolos me dijo que volviera pasados ocho dias.

Me creí feliz, amigo mio; y contaba con que á los quince dias á mas tardar me hallaria pegado al presupuesto. No una semana, ni dos, ni tres tardé en poder ver de nuevo al que creia mi protector, sino dos meses, durante los cuales habia consumido casi todos mis ahorros. Por fin llegó el ansiado momento: la audiencia fué muy corta: me devolvió los documentos, diciéndome:—Le tendré á usted presente. Salí como puede usted imaginarse, creyendo que verdaderamente mis méritos eran escasos, aunque el destino que yo pedía era bastante modesto.

Todo cariacontecido me fui á mi alojamiento y creció más mi admiracion al saber que un individuo que hacia tres dias se hallaba en la corte y hospedado en mi misma casa, tenia ya en su poder una credencial que habia pretendido.

Cuando mi hombre me lo contaba lleno de satisfaccion, y me decia:—«Han atendido á mis méritos»—yo decia para mí. —«Esta cara la conozco yo;» pero no podia recordar de qué. Afortunadamente él mismo me sacó del apuro.

—¿Es usted el señor de Gutierrez? me dijo.

—Servidor de usted, le contesté.

Y se me dió á conocer.

Era ni más ni ménos que el segundo jefe de una partida carlista, que causó hace cinco años grandes desgracias en mi pueblo, y que nos despojó de la mayor parte de lo que poseíamos, á beneficio de contribucion. Confieso á usted que la sangre se me heló en las venas, y le dije:

—¿Y dice usted que han atendido á sus méritos?

—Justamente: yo he reconocido y acatado la actual legalidad.

¿Qué más podia decirle? Le volví la espalda y me encerré en mi cuarto donde me entregué á serias meditaciones.

Los dias siguientes dedicado á hacer nuevas gestiones en mi favor, recorrí varias oficinas y en casi todas me encontré con personas de la misma procedencia carlista, cuyos méritos habian sido atendidos. Por último he tenido ocasion de hablar con dos ó tres militares que abandonaron sus banderas para pasarse á las contrarias cuando estalló la guerra civil, y á los cuales les han sido reconocidos los grados que tenian en el ejército antes de marcharse, habiendo sido colocados.

Yo no hago mas que preguntarme si esto es España.

Me dicen algunos:—Si quiere usted colocarse haga méritos para ello.—¿Será un mérito la deslealtad y el hacer armas contra el gobierno?

Dícese por aquí que en la provincia de Gerona se ha levantado una partida. No lo creo; pero si fuese cierto, diria que la forman algunos que se han propuesto hacer méritos. Yo no los haré, aunque tenga que ver prolongarse por todo el resto de mis dias, que ya no serán muchos, la cadena de mis infor-

tunios. Vivo en esta, para lo que guste mandar, en la calle de la Anargura, que no en otra podría vivir su desdichado amigo,—Gutierrez.»

Traslado á mis lectores esta carta de un buen hombre y otro dia daré cuenta de lo que pienso responderle.

TULIO.

TEATROS.

Como las cosas no cambien se me figura que pronto tendremos si no suprimir, suspender al menos estas revistas. Vayan ustedes á hablar de teatros en una época que no se dá una funcion nueva por un ojo de la cara y que el Liceo, que es el que hoy ofrecia mas ocasion de hablar, atraviesa una crisis penosa cuyo término, al escribir estas líneas, no puede predecirse. Mas dejando si acaso para otro dia la indicacion que arriba indicamos; vamos, haciendo de tripas corazon, á decirles dos palabras acerca la *Norma* cantada á beneficio de la señora Bianchi-Montaldo, y lo demás ocurrido en dicho coliseo.

De algun tiempo á esta parte siempre que vemos anunciada una representacion de la *Norma*, nos preguntamos: ¿Acaso se ha descubierto una nueva estrella, en el terreno del arte, ó existe alguna artista desconocida que se siente capaz y con facultades para atreverse con el papel de la sacerdotisa de Irminsul? y aun cuando de autemano ya presumimos las respuestas no dejamos nunca de asistir á la tentativa, para ver si nos engañamos en nuestras previsiones. Desgraciadamente no sucede así, y cada representacion de dicha obra es una decepcion mas. Aquellas tiples que conocieron nuestros padres, que á grandes facultades vocales reunian estilo de canto, acento dramático y grandes condiciones de actriz, han desaparecido: las que nosotros conocimos y que sin llegar á la altura de aquellas notabilidades, sostuvieron la honra del arte, han desaparecido tambien: hoy por hoy no puede decirse que se oiga la obra de Bellini; basta, y preciso es contentarse con ello, que haya una tentativa algo afortunada de interpretacion.

Tanto es así, como que el numeroso público que asistió al Liceo la única noche que se ha cantado dicha obra, estuvo paciente de sobra, y galante algunas veces, porque estaba convencido de que allí, solo podia ir á recordar y no á comparar, y que las justas exigencias que en otra época tenia, hoy habrian sido ridículas y estemporáneas.

LA BOMBA que no puede elogiar á la señora Bianchi-Montaldo por la interpretacion que dió al papel de *Norma*, le agradece vivamente que con ocasion de su beneficio se haya cantado dicha obra, verdadero oasis melódico, que embarga y deleita el ánimo y en el que siempre se encuentran nuevos motivos que admirar y aplaudir.

El señor Balterini indicó con bastante acierto alguna frase del andante de su aria y dijo bastante bien el *troppo tardi*.

El señor Rodas dijo con notable valentia su aria del tercer acto y el público que aprecia á este laborioso artista, lo aplaudió con justicia llamándole tres veces á la escena.

Coros y orquesta regular.

Mucho tememos que por ahora sea la *Norma* la última obra que se cante en el Liceo. Ya hemos dicho al principiar esta revista que habia crisis en dicho Teatro, y no sabemos si en el estado que han llegado las cosas, cabrá allí arreglo. De desear es que así sea para que no se vean perjudicadas las masas coral é instrumental y los numerosos operarios que dependen de la casa.

De los otros teatros poco podemos decir. En el Principal continúan las obras ya conocidas alternando con la *Redoma* interin se prepara *La almoneda del diablo*. Sigue diciéndose si habrá este ú el otro cambio, y si vendrá tal ó cual compañía, pero hasta ahora no creemos que haya nada de positivo.

En Romea por ahora no se anuncia ninguna obra nueva, pero en cambio se baila allí la mayor parte de las noches, con una fruicion y un entusiasmo que maravillan. Los aficionados no deben perder la ocasion y aprovechar los bailes que dán las sociedades Latorre y Julian Romea que son lucidísimos.

CANTARES.

No me preguntes, morena,
porqué de pesar te mueres:
desde que Cánovas manda
ni hay alegría... ni llueve.

Para deudas no hay un cuarto,
para empedrados lo mismo,
mas para iglesias... nos sobran
dos mil quinientas del pico.

Los campos están muy secos,
las fuentes no manan agua...
¡voto al chápírol... yo creo
que tiene la culpa Cánovas.

Cuando mandan los notables
nos visita la viruela,
el tifus, las almorranas
y para acabar... la lepra.

Accede el Ayuntamiento
á que se hagan rogativas;
si es para que caiga Cánovas
ya me tiene usted enseguida.

En la calle del Obispo
un belon nos presta luz:
por tan estupenda gracia
hay quien recoge una cruz.

CASCOS

Mi querido colega *La Patria*, ha tenido el alto honor de estrenar fiscal de imprenta.

Por primera vez y como á tal ha actuado don Andrés Blas en la denuncia que contra *La Patria* pende.

Deseo que el colega no tenga que decir aquello de: lo dijo Blas, punto redondo.

Vuelve á hablarse de fusion entre centralistas y constitucionales.

Pocas veces he visto un parto tan laborioso.

El Correo Catalan se irrita por la actitud fria en la forma y en el fondo con que el *Diario* y *La Crónica* acogieron la triste nueva del fallecimiento del Papa, y respeto á los demás periódicos dice que no le ha sorprendido su proceder.

He aquí porque no llueve, caro colega.

Pregunta un periódico: ¿Se puede saber lo que está pasando en Paris con don Ramiro de la Puente?

Y otro periódico contesta: No señor, porque casi todo pasa de noche.

—Dudo, decia un amigo mio, que el marqués de Ciudadilla haya sido nombrado gentil-hombre.

—¿Por qué?

—Porqué siempre lo ha sido.

El obispo de Almería recuerda á los fieles que incurren en la pena de excomunion mayor todos los que lean periódicos liberales.

Ya lo saben ustedes: no lean por Dios *El Correo Catalan*.

Pensamientos sobre la muerte del Papa:

«Hoy no es dia de escribir, sinó de llorar.»

La España.

«Hoy no es dia de llorar: hoy es dia de cantar gloria á Dios.»

El Siglo Futuro.

«El suceso en el fondo no tiene nada de extraño.»

La Fé.

Ahora vayan ustedes atando cabos.

Segun la *Política* la eleccion del Papa nos toca muy de cerca.

Dispense el colega: á mi no me toca nada.

Noticia importante copiada de *La Correspondencia*:

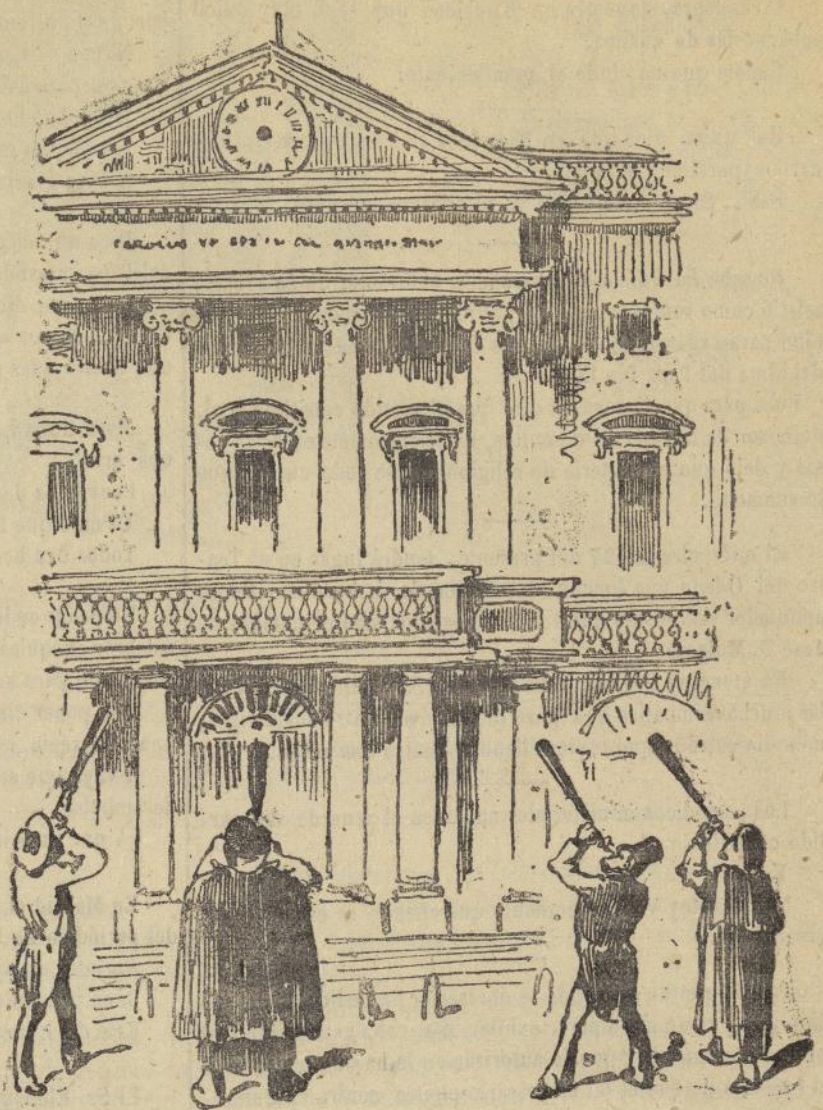
«Dentro de breves dias llegará el Sr. Bosk y Labrús.»

Ah!... Oh!... Ufi!...

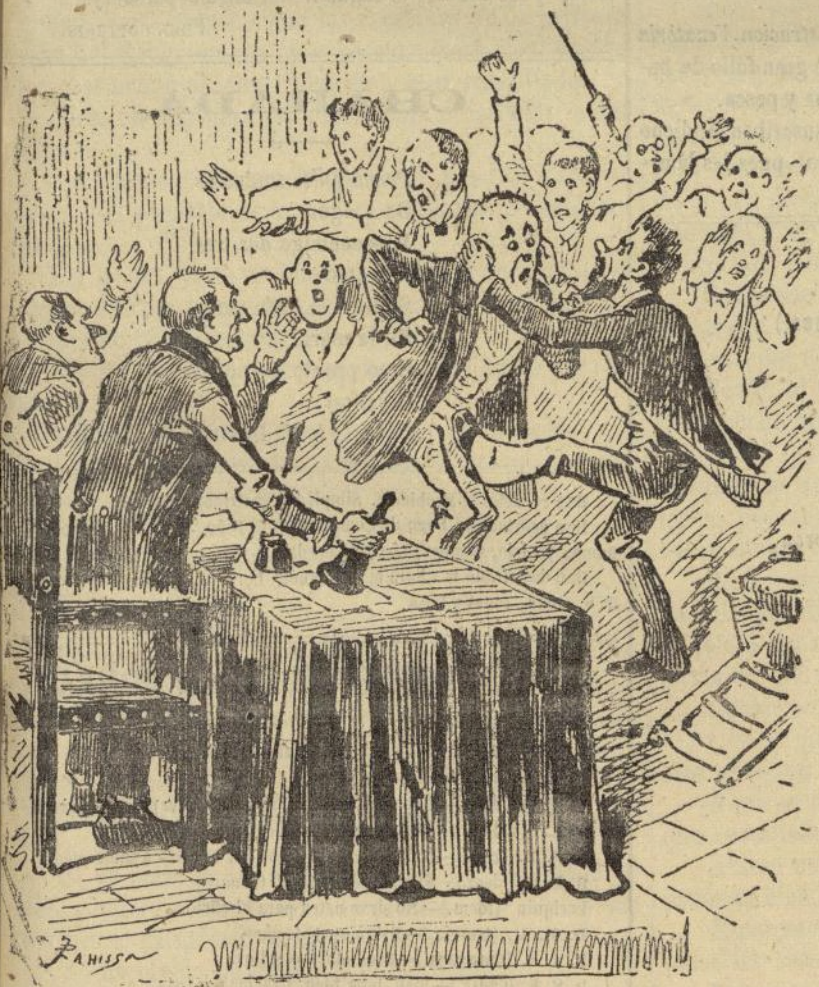
CONTRASTES.



Nanch... Nanch... Nanch... total 99.



total 00.



El Ateneo sábio.



El Ateneo libre.

La Epoca pide menos política y mas administracion.
Conformes con lo de la administracion, pero respecto á la política ¿que mas quisiera *La Epoca*?

Aquello de la lepra en la Barceloneta fué una filfa.
Otras lepras tenemos en Barcelona que será muy difícil echarnoslas de encima.
Conste que no aludo al ayuntamiento.

Hay quien dice que en Barcelona se hace una extraordinaria exportacion de plata.

Bah!.. Si no nos quedan ya ni ochavos morunos!

No sabe *La Gaceta de Barcelona* si el director de *La Crónica* asistió como representante del partido constitucional, á la reunion para organizar los funerales dedicados al eterno descanso del alma del Papa Pío IX.

Pues para que lo sepa, le diré que el partido constitucional, defensor de la libertad de cultos, no se entromete en estas cosas y deja que en materia de religion piense cada cual lo que le acomode.

El miércoles día 27 del presente, tendrá lugar en el Teatro del Odeon una funcion extraordinaria á beneficio de un apuntador del mismo que todos conocemos con el nombre de José D. Molgosa.

En atencion á ser la festividad de «San Baldomero» y de las muchas simpatías que goza dicho jóven entre sus amigos, no sería extraño que tuviera lleno el Teatro *com un ou*.

Los periódicos ministeriales aplauden el acuerdo del partido constitucional.

Ya!

Nunca estoy yo mas contento que cuando se estrellan mis adversarios.

Parece que un conocido empresario ha pedido autorizacion al ayuntamiento para exhibir una cabalgata durante el próximo carnaval, y que la autorizacion le ha sido negada con el pretexto de que el tal empresario pleitea contra el municipio.

Nobleza obliga.

Un soberbio petardo ha causado varios desperfectos en una calle de Madrid.

Siempre he dicho yo que vivimos en la época de los petardistas.

He leído una alocucion dirigida á los barceloneses, en la que los firmantes se proponen honrar la memoria de Pío IX con unos magnos funerales.

Es tan sentimental el estilo de la alocucion que casi me ha hecho llorar.

No sé si habrá sucedido lo mismo á los que la autorizan, aunque he de suponer que habrá alguna escepcion, por cuanto no falta entre ellos quien prefiera la guerra civil á una nueva saturnal constituyente.

Cuentan que varias señoras han acordado vestir de luto en señal de sentimiento por la muerte del Papa.

Y mucho que lo apruebo.

Un rostro blanco destacando entre un traje negro, crean ustedes que me hace tilín.

Dejemos la muerte y vamos á los bailes.

El que dió la sociedad Latorre el martes último en el teatro Romea, estuvo de mi flor.

Había en aquellos salones tal multitud de lindas mascaritas, que crean ustedes mi palabra; me hubieran sacado de mis casillas á no tener hecho voto... de no ser nunca moderado.

Vayan ustedes por allá la semana que entra y ya verán, ya verán.

Se dice que nuestro primer alcalde constitucional ha sido agraciado con una gran cruz.

Vamos, aquí en confianza ¿podrian ustedes decirme la causa de este milagro?

El disgustar á la gente
y el agotar la luz
¿es motivo suficiente
para alcanzar una cruz?

El Ayuntamiento ha acordado que se hagan rogativas para impetrar del cielo el beneficio de la lluvia.

Si esto ocurriera en una época revolucionaria, no habria

un sacristan que no achacára la sequía á la impiedad de los gobernantes.

La Gaceta de Barcelona dijo dias atrás que casi estaba autorizado para declarar que los diputados constitucionales catalanes están en completo desacuerdo con los hombres de su partido y por ende con el señor Sagasta.

Ni con *casi*, ni sin *casi*, *La Gaceta* nunca ha tenido autorizacion para hablar en nombre de ningun constitucional.

¡Pues hombre, estaríamos frescos!

En buenas manos hubiéramos puesto el pandero.

A Dios gracias, no hemos venido tan á menos.

Dice un telegrama que doña Margarita visitó el cadáver del Papa, pasando largo rato en la capilla.

Lo que no dice el telegrama es si la compañera de don Carlos rezó por el eterno descanso de las innumerables victimas ocasionadas por su esposo.

Me estraña que haya sido solo el alcalde el agraciado con una cruz.

Pues y los demás compañeros, no son nadie?

Yo creo que tanto lo merecen unos como otros.

Todos han hecho iguales servicios.

No comprendo porque los firmantes de la alocucion para celebrar exéquias por el alma del Santo Padre acuden á la suscripcion para sufragar los gastos.

Con poner cincuenta duros cada uno, podria hacerse una cosa régia.

Y vaya que será raro el firmante que no pueda hacer este desembolso.

¿A qué pues ir á tocar el bolsillo ageno?

En Madrid el nuevo fiscal de imprenta pide la supresion del periódico *La Patria*.

Aprieta, manco! Esto se llama cortar por lo sano.

Buen principio, Sr. D. Blas, buen principio.

Este *debut* merece una silba.

El Sr. Elduayen ha tomado posesion del ministerio de Ultramar.

Acabáramos!

El Correo Catalán ha dado en la manía de figurársele que todos los barceloneses andamos por esas calles llorando á moco tendido ó cuando menos haciendo pucheros.

Vamos, caro colega, *no se las pegui tan fortas*.

La casa editorial de Gonzalez y C.^a acaba de publicar un folleto titulado *Los Papas y el Cónclave* que se espande al infimo precio de cuatro reales.

Es una obra de actualidad que no vacilamos en recomendarla á nuestros lectores.

Se ha repartido el número 4 de *La Ilustracion Venatoria* que se publica en Madrid en 24 columnas de gran folio de bella edicion y con magníficos grabados de caza y pesca.

Aconsejamos á los aficionados que se suscriban á dicho periódico, y de fijo no malgastarán el dinero, pues las láminas son de rechupete.

PARTES TELEGRÁFICAS.

(SERVICIO PARTICULAR DE LA BOMBA.)

Madrid y tiempo nó limpio;

menos catorce, la una:

—Hoy, al saberse en la Côte

que en Barcelona, la culta,

se atropella á los cocheros

y á los que en globo se encumbran,

y se talan sus jardines,

y en sus calles, antes pulcras,

hay constante exposicion

para todas las basuras,

si es que falta autoridad

allí la gente pregunta;

y Barcelona responde:

Es que sobran... una y una.

De noche; calma completa,

á las tres en punto y cuarto:

—En el momento preciso

que Cheste estaba soñando

que formaba Ministerio,

dándole el Dante un abrazo,

en el centro de Madrid

ha estallado tal petardo

que, al despertar, dice el Conde:
«No he de olvidar nunca el chasco.»

Con seis segundos de menos
las once de la mañana:

—«Dios hizo el mundo en seis dias

—gruñen los neos de marras—

»y en hacer Ministro á Elduayen

»otro tanto tardó Cánovas.»

No saben que en Barcelona

mucho menos tardó Faura

en suprimirnos las luces,

que es mucho más que apagarlas.

SOLUCION

al problema del número anterior.

Los muchachos eran 17 é igual número las peras que repartieron á cada uno.

SOLUCION

á la fuga de consonantes del número anterior.

Riego—Zarbano—Brim—Mufioz Torrero—Mendizabal—Calatrava—Argüelles—Padilla—Amadeo—Libertad.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

A-LI-CAN-TE.

PROBLEMA.

Tres hermanos se repartieron el patrimonio que les legó su padre, y encuentran que al primogénito le faltan 1000 duros para tener doble cantidad que el segundo; que á éste faltan los duros que percibió el menor para tener tantos como el primogénito, y por último, que si la parte que cupo al menor fuese triple de lo que es, tendria tantos duros como el primogénito, mas la mitad de los del otro hermano. ¿Cuántos duros correspondieron á cada uno de dichos hermanos?

Aprendices de YUSSUF-EL-FERHI.

INTRÍNGULIS.

Real.—Cañón.—Iglesia.—Orense.—Tutau.—Villem.

Colocar estos nombres de manera que las primeras letras formen el primer nombre de un personaje célebre en la historia, y las últimas el segundo del mismo personaje.

PHENICOPTERIS.

CHARADA.

Prima y dos ciudad es

De Aragon

Y es enemigo dos tres

Del raton.

Si digo el *Todo* verás

En la mar.

Creo pronto me podrás

Descifrar.

J. V. DOMINGO DE TORTOSA.

Han resuelto el Problema, Simplicio, Sastrifoli y Tinot.

Han acertado la Fuga de Consonantes El Niño, Sardanet, Loro, F. Ramon y Cirio, Campos, Liron y Cepeda.

Han descifrado la Charada Sardanet, Loro, J. M., Constantino, Bell R. S., Juan, Tonet y Roca.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. A. M. (Figueras).—Recibidos los fondos. Conformes.

Sardanet. (Barcelona).—No sirve.

D. R. C. (Idem).—Necesita mucha correccion; si es posible se arreglará.

D. A. S. (Idem).—Se insertará á su tiempo.

D. P. M. (Idem).—No conviene: es peor que nuestro Ayuntamiento.

D. L. R. (Idem).—Cuando le llegue el turno.

Periquin (Idem).—No sirve usted para el oficio.

D. M. M. (Murcia).—Estamos conformes.

D. A. S. (Caravaca).—Recibidos los sellos.

D. F. M. (Cadiz).—Bien, muy bien. Gracias por todo.

D. S. M. (Idem).—No podemos complacerle.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda - 126 Barcelona.